

Posfacio

¿POR QUÉ ANALIZAR LAS COLABORACIONES CIENTÍFICAS EN EL PLANO INTERNACIONAL?

Daniel Villavicencio y Mina Kleiche-Dray*

EL PROCESO DE CREACIÓN de conocimiento científico ha atravesado por diversas facetas a lo largo de la historia, y quizás la última etapa se caracteriza por una creciente tendencia a la internacionalización. Se trata de un proceso ineluctable en el que cada vez mayor volumen de conocimiento fluye con velocidades inimaginables, desde y hacia todos los rincones del planeta. La aparición de las llamadas tecnologías de la información (TIC) y su rápida difusión por el mundo, ha constituido la base técnica que sustenta la internacionalización de la ciencia; pero otra dimensión no menos importante que la acompaña es precisamente la cooperación entre individuos e instituciones ubicados en diferentes países. Si bien no es un proceso novedoso, su intensidad y alcance se han visto incrementados en los últimos veinte años.

Es innegable que el volumen global de conocimiento científico se ha acrecentado, e hipotéticamente su disponibilidad también ha aumentado, y si bien podemos observar incentivos gubernamentales en distintos países para la internacionalización del conocimiento a través de la colaboración entre personas e instituciones (acuerdos bilaterales, proyectos colaborativos bajo el paraguas de consorcios interna-

* Mina Kleiche-Dray, CEPED-IRD Institut de Recherche pour le Développement & IFRIS (Francia), y Daniel Villavicencio, UAM-Xochimilco (México).

cionales de investigación, co-publicaciones y movilidad de estudiantes y científicos), ello no ocurre sin tensiones. La internacionalización como nueva dimensión del proceso de creación de conocimiento científico acrecienta la competencia por recursos locales e internacionales, la competencia por la búsqueda de socios y por el acceso a fuentes de conocimiento identificadas como más pertinentes, o más acordes a las necesidades y prioridades en un momento dado.

Asimismo, todo cambio en la configuración de las dinámicas vigentes bajo las cuales se construyen relaciones entre agentes, provoca problemáticas nuevas y vacíos institucionales. Puede haber procesos de dispersión, segmentación y a la vez concentración del conocimiento; puede haber campos disciplinarios más aptos y con más adeptos a la colaboración internacional; aparición de nuevos grupos de élite, campos emergentes tanto como descuido o abandono de otros.

El espectro de instrumentos promotores de la cooperación científica y tecnológica internacional se ha ampliado, tanto por acuerdos bilaterales entre países como por programas multilaterales como los de la Comisión Europea, CYTED, IDRC, BID y Banco Mundial. Los flujos de conocimiento y saberes Norte-Norte y Norte-Sur no han cesado, pero han aparecido intercambios Sur-Sur y más recientemente Sur-Norte. Es decir que hoy podemos hablar de multi-direccionalidad o multilateralidad del flujo de conocimiento, ya sea materializado en publicaciones o a través de la movilidad de personas, y más particularmente a través de los intercambios intangibles que ofrecen los medios electrónicos como Internet.

Presentar una conclusión general a partir de las diferentes contribuciones del libro no es tarea fácil, sobre todo porque los artículos aquí reunidos se complementan, pero también se traslapan y yuxtaponen en algunas ideas, y hasta llegan a apartarse en sus postulados. El objetivo de este libro no ha sido generar consensos sobre el tema de la cooperación científica internacional, sino más bien abrir un debate en torno a los beneficios que se derivan de las “colaboraciones” internacionales entre individuos e instituciones, principalmente entre México y Francia. Ponemos el vocablo en plural deliberadamente, porque queremos enfatizar el hecho de que hay diversas formas con las que hoy se asocian los científicos para el acceso, intercambio y construcción conjunta de conocimiento científico y tecnológico.

Entre las modalidades más observables y por tanto más estudiadas tenemos la movilidad y las co-publicaciones. Si bien históricamente ambas han constituido las variables con las que se ha analizado y medido la colaboración científica, hoy es posible retomarla bajo otras formas como se propone en algunas contribuciones de este libro. Por ejemplo, un análisis de los convenios inter-institucionales entre uni-

versidades de distintos países parece ser una modalidad que abarca más aspectos que las solas publicaciones o las estancias de estudiantes y profesores en las universidades de un país y el otro, pues a través del estudio de los convenios también se puede observar la elaboración de programas conjuntos de investigación o de programas de docencia. La evolución de la cooperación institucional mediante convenios permite analizar asimismo la medida en que las relaciones inicialmente informales entre colegas de distintos países se fueron institucionalizando hasta llegar a la conformación de programas colaborativos de largo plazo.

Otra modalidad interesante para el estudio de las colaboraciones científicas se refiere a las redes que los científicos establecen en el largo plazo, que a veces se institucionalizan y a veces se mantienen en una especie de estado intermedio entre intercambio efímero y acuerdos inter-universitarios; pero que precisamente son una forma autónoma y flexible de mantener pautas de cooperación a lo largo del tiempo. El análisis que aquí se hace de la construcción y desenvolvimiento de la Sociología del Trabajo en América Latina y en México en particular, muestra claramente los efectos positivos de la colaboración científica internacional mediante redes de investigadores y la forma en que esta contribuye a la consolidación de campos disciplinarios y a la profesionalización de los investigadores en el largo plazo.

Una de las finalidades de algunos trabajos recogidos en este volumen es mostrar el papel de la relación científica entre México y Francia a través de diversas formas de intercambio, por lo que hay un sesgo en este sentido. No obstante, algunos textos ubican la relación Francia-México en el contexto de relaciones de investigadores mexicanos con los de otros países. Y resalta entonces la importancia que ha tenido Francia en el horizonte de las colaboraciones científicas con México y su contribución a la consolidación de algunos campos disciplinarios como la Sociología del Trabajo, la Biotecnología o la Química.

Ahora bien, algunos trabajos del libro muestran por su parte cómo la movilidad internacional o las co-publicaciones entre autores ubicados en distintos países tiene implicaciones que rebasan el simple resultado de la colaboración materializada en un artículo o el conocimiento que adquiere un doctorando cuando realiza una estancia en el extranjero. Varios capítulos van más allá de lo que podríamos llamar la expresión primaria o tangible de estas dos formas de colaboración, pues lo que importa es analizar los procesos por los que se llega a esos resultados, tanto como lo que pueden inducir a posteriori, como es la conformación de redes de investigación y formas más duraderas de cooperación institucional.

Por ejemplo, Sylvie Didou apunta que la movilidad internacional puede desencadenar fenómenos de enriquecimiento disciplinario, siempre y cuando los colectivos en los que se insertan los investigadores extranjeros no estén amarrados exclusivamente a sus entornos domésticos (institucionales y nacionales), sino ubicados en escenarios disciplinarios cosmopolitas. Dicho de otra manera, la captación de conocimiento foráneo que puede tener una comunidad científica cuando recibe estudiantes e investigadores extranjeros, depende de su aptitud y actitud a la apertura, a la absorción de contenidos y la exploración de incógnitas y problemas hasta el momento no identificados. La movilidad no solo permite construir puentes para el intercambio de doble sentido, sino que además, permite acrecentar el capital social y cognitivo de todas las partes.

Otro beneficio de la movilidad, es que crea aptitudes a la colaboración más allá de lo que se conoció durante la estancia en el extranjero. Podemos decir que hay un efecto positivo del primer aprendizaje, referente al desarrollo de capacidades de cooperación que no adquieren aquellos investigadores que no salen de su país de origen. Dicho de otra manera, quien aprende a colaborar con extranjeros durante una estancia fuera de su país, y aprende por consiguiente a desenvolverse en contextos diferentes, adquiere potencial para entablar nuevas colaboraciones en el futuro que aquel investigador que no se ha desempeñado más que en su contexto institucional de origen. No es solo una cuestión de expresarse en otro idioma, ni de tener acceso a laboratorios más equipados, bibliografía más abundante y otras cosas materiales, sino sobre todo, de adquirir nuevos códigos de comportamiento y nuevas prácticas de hacer ciencia. Este es precisamente uno de los elementos fundamentales que posibilita la cooperación científica internacional, hacer más ciencia y con formatos diferentes.

Por su parte, el análisis de las co-publicaciones permite ir más allá de los enfoques cuantitativos; permite analizar los alcances de la cooperación científica internacionales desde la perspectiva de las disciplinas e instituciones involucradas. En este sentido, los trabajos tanto de Shirley Ainsworth et al. y Anne-Marie Gaillard et al., dan cuenta de algunos aspectos interesantes como la disminución de la concentración monopólica de instituciones capitalinas (París y México DF) en países con larga tradición de centralización política, económica e institucional. Como dijimos anteriormente, hoy la ciencia surge en muchos lugares.

En las contribuciones de los autores mencionados, se observa cómo México ha ido creciendo en importancia relativa en la publicación de artículos internacionales en colaboración, y las que se realizan entre mexicanos y franceses también se ha incrementado. Aunque más

en el sentido de la relación de mexicanos con franceses en el marco de todas las colaboraciones internacionales de los mexicanos, que en el marco de las colaboraciones internacionales de los franceses. Por otro lado, la presencia de cada vez mayor número de investigadores de instituciones pequeñas y de distintas regiones de México es importante, ya que muestra un proceso de descentralización de la ciencia mexicana, restando importancia a las universidades de la capital del país y sobre todo a la UNAM.

En las tendencias evocadas hasta ahora podemos preguntarnos qué lugar tienen las instituciones en el proceso: las universidades y centros de investigación, el Estado a través de programas de política educativa, científica y tecnológica. ¿Hay realmente una intencionalidad y una estrategia en favor de promover, acelerar y capitalizar los beneficios de la cooperación científica y tecnológica internacional? ¿En qué medida el contexto institucional de un país es un elemento de referencia que incita a la colaboración, más allá de los lazos informales de las personas y la historicidad de acuerdos bilaterales?

De cierta forma, los países ofrecen contextos instituciones que pueden reforzar o inhibir las capacidades, recursos y disponibilidad de las instituciones académicas a colaborar con aquellas ubicadas en otros países. En última instancia, las estrategias de colaboración internacional (cuando las hay), no se fincan en el vacío, sino que a partir de referentes contextuales que muestran a priori beneficios potenciales. La estrategia de promover estancias de estudios o de investigación en el extranjero, programas conjuntos de docencia o la formación de redes y consorcios de investigación, en cualquier disciplina, busca a priori a los mejores jugadores en el escenario mundial, o por lo menos aquellos con capacidades probadas. En principio, ello garantiza vínculos duraderos y retornos positivos de la inversión institucional y relacional que se realiza cuando se establecen convenios de cooperación internacional.

Rocío Grediaga y Estela Maldonado apuntan que las políticas nacionales parecen influir en las tendencias a la cooperación, o por lo menos la que tiene fuentes institucionales de apoyo. Es decir que los financiamientos públicos orientan de alguna manera el sentido de las colaboraciones internacionales porque definen cada vez con mayor énfasis el destino de los recursos tomando en cuenta prioridades temáticas.

De acuerdo con Mina Kleiche-Dray y Antonio Chiapa Zenón, hay factores estructurales e institucionales que orientan el sentido de las trayectorias académicas y científicas, donde las características de las instituciones académicas de pertenencia de los investigadores pueden o no jugar un papel decisivo para el fomento de la cooperación inter-

nacional. Lo mismo propone Daniel Villavicencio sobre la capacidad que tienen las instituciones académicas para gestionar y dar seguimiento a sus acuerdos de cooperación internacional: no basta con firmar documentos de intención y signar convenios, lo que importa es el contenido que se les da en el mediano y largo plazo.

Hay todo un debate en torno a la validez de la concepción propuesta en los noventa sobre el Modo 2 de la producción de conocimiento, pero sin entrar en detalles ni tomar una posición en tal debate, un elemento central que es retomado por varios de los artículos de nuestro libro se refiere a las diversas formas que posibilitan la co-producción de conocimiento desde una perspectiva internacional. El incremento de las coautorías de científicos de diferentes países, el cada vez mayor volumen de estudiantes en situación de movilidad internacional y el aumento en la formación de consorcios y redes internacionales de investigación, son fenómenos que muestran varios aspectos positivos simultáneamente:

Formas colaborativas (y colectivas) de producir ciencia.

Formas multilaterales de intercambiar conocimientos.

Mayor hibridación, imbricación y trasferencias entre campos disciplinarios.

Formas de creación de comunidades epistémicas virtuales y distantes geográficamente.

Ahora bien, multilateralidad no significa equilibrio, ni paridad o mayor simetría, aquí queremos enfatizar que los sentidos del intercambio no son unidireccionales como antaño, que hay mutuo reconocimiento de las capacidades, intereses y potencialidades, y que en última instancia la colaboración internacional ofrece la posibilidad de lograr suma positiva, donde se puede lograr complementariedad, nuevos aprendizajes y resultados con mayor alcance; en suma un proceso de ganar-ganar

Es innegable el efecto de aprendizaje acumulativo de la cooperación internacional: ya sea en proyectos conjuntos de investigación, en co-publicaciones o por movilidad, tiene un impacto en el reforzamiento de los actores, tanto en términos individuales (capacidades cognitivas, relacionales y prestigio) como en términos de sus propias instituciones.

Los autores de este volumen hemos presentado resultados de investigaciones en proceso, por lo que brindan pistas de trabajo y elementos empíricos que incitan a la reflexión. Hay propuestas metodológicas que bien podrían utilizarse para estudios en otros países. Asimismo, los artículos presentados intentan pasar de los aspectos de medición cuantitativa, a aspectos más cualitativos sobre la movilidad,

las colaboraciones científicas, y la construcción, exploración conjunta de problemas científicos, el desarrollo de disciplinas y comunidades de conocimiento con carácter internacional, así como redes y consorcios internacionales de investigación. Sin duda quedaron temas poco explorados y no abarcados, pero más que resultados, hemos querido ofrecer elementos para abrir el debate sobre la cooperación internacional como una dimensión pertinente para analizar las formas en que avanza la producción de conocimiento científico.

Mina Kleiche-Dray y Daniel Villavicencio
[coordinadores]

Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina

**Anne-Marie Gaillard | Jacques Gaillard | Rigas Arvanitis | Shirley Ainsworth |
Jane M. Russell | Nora Narvaez-Berthelemot | Jesús Omar Arriaga Pérez |
Yoscelina Iraida Hernández García | Ana Spivak L'Hoste | Matthieu Hubert |
Sylvie Didou Aupetit | Antonio Chiapa Zenón | Rocío Grediaga | Estela
Maldonado | Jorge Walter | Diego Szlechter | Tanguy Samzun**

Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina / Anne-Marie Gaillard... [et.al.] ; coordinado por Mina Kleiche-Dray y Daniel Villavicencio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2014.

E-Book. - (Red CLACSO de posgrados / Pablo Gentili)

ISBN 978-987-722-031-5

1. Ciencia y Tecnología. 2. Cooperación Internacional. I. Gaillard, Anne-Marie II. Kleiche-Dray, Mina , coord. III. Villavicencio, Daniel , coord. CDD 303.483

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Cooperación Internacional / Ciencia y Tecnología / América Latina / Europa / Desarrollo / Políticas Públicas /Estado / Producción Científica / Redes de Trabajo /Formación Profesional

COLECCIÓN RED DE POSGRADOS

COOPERACIÓN, COLABORACIÓN CIENTÍFICA Y MOVILIDAD INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA

Mina Kleiche-Dray y Daniel Villavicencio
(Coordinadores)

Anne-Marie Gaillard

Jacques Gaillard

Rigas Arvanitis

Shirley Ainsworth

Jane M. Russell

Nora Narvaez-Berthelemot

Jesús Omar Arriaga Pérez

Yoscelina Iraida Hernández García

Ana Spivak L'Hoste

Matthieu Hubert

Sylvie Didou Aupetit

Antonio Chiapa Zenón

Rocío Grediaga

Estela Maldonado

Jorge Walter

Diego Szlechter

Tanguy Samzun



Institut de recherche
pour le développement



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo de CLACSO Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Área de Acceso Abierto al conocimiento y difusión

Coordinador Editorial Lucas Sablich

Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Producción Fluxus Estudio

Arte de tapa Ignacio Solveyra

Primera edición

Cooperación, colaboración científicas y movilidad internacional en América Latina (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2014)

ISBN 978-987-722-031-5

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1101AAX Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Tel. [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacsoinst@clacso.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO www.biblioteca.clacso.edu.ar

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.